



ESTUDIOS LITERARIOS

## A PESAR DE TODOS LOS PESARES

Como reconoció el Acta del Jurado que le concedió a Leonardo Padura el Premio Príncipe de Asturias de las Letras 2015:

Es un autor arraigado en su tradición y decididamente contemporáneo; un indagador de lo culto y lo popular; un intelectual independiente, de firme temperamento ético. En la vasta obra de Leonardo Padura, que recorre todos los géneros de la prosa, destaca un recurso que caracteriza su voluntad literaria: el interés por escuchar las voces populares y las historias perdidas de los otros. Desde la ficción, Padura muestra los desafíos y los límites en la búsqueda de la verdad. Una impecable exploración de la historia y sus modos de contarla. Su obra es una soberbia aventura del diálogo y la libertad.

Su trayectoria narrativa confesa se origina en la conciencia adquirida de ser “un escritor cubano que vivía en Cuba”, tipología letrada que Padura ha convertido en axioma crítico: “un escritor cubano que decidió, libre y personalmente, a pesar de todos los pesares, seguir viviendo en Cuba” (como escribe en “Yo quisiera ser Paul Auster”<sup>1</sup>). Es esta *pertenencia* (a la casa en que nació, a un barrio, unos amigos, una ciudad, a una gastronomía, al béisbol, al clima, paisaje, gentes, a un modo de hablar...) la que fundamenta su capacidad fabulatoria, como si la seguridad vital de lo real de Padura (el autor) hubiese permitido la ironía desencantada de Mario Conde (el personaje). En paralelo podemos colocar la novela policial (su género por excelencia), una forma no totalmente dominada (como afirmaba Raymond Chandler en unos apuntes inconclusos de 1949) porque escapa a la fijeza; género demasiado variado para su clasificación que se origina en el marco de la sociedad capitalista, pero que en el caso de Cuba adquiere (según anotaba Luis Rogelio Nogueras) un desarrollo sistemático a raíz del triunfo de la Revolución socialista. El punto de partida tuvo lugar en 1971 cuando la Dirección Política del MININT lanzó la primera convocatoria del concurso de obras policiales. La novela policial cubana posibilitaba así el papel protagónico de las instituciones policiales de la Revolución en el género, “su moralidad intachable”, lo que Fidel llamaba “la acrisolada honestidad de nuestros combatientes”<sup>2</sup>.

De lo real a lo irreal (en sus novelas), de lo asistemático a lo sistemático (en el género en que se inserta) la escritura de Padura parece envolverse con trayectorias

<sup>1</sup> Leonardo Padura (2015): “Yo quisiera ser Paul Auster”. *Yo quisiera ser Paul Auster. Ensayos selectos*. Madrid: Verbum, 286.

<sup>2</sup> Luis Rogelio Nogueras (1982): *Por la novela policial*. La Habana: Unión, 27-28.

cruzadas, cuya intersección se sostiene en ese “compromiso civil” que trasciende la propia responsabilidad literaria: ser como escritor cubano que vive en Cuba “uno de los más importantes recolectores de la memoria del presente que tendrá el futuro”<sup>3</sup>. Escribir quizás para saber “qué coño hacer con la verdad, la confianza y la compasión” como anuncia el propio Padura en el final de su novela *El hombre que amaba a los perros* (2009).

Los trabajos que presentamos rinden homenaje a este escritor laureado, intentando un acercamiento a diferentes ángulos de su ya extensa obra: Vicente Cervera Salinas se centra en la obra ensayística, Ángel Esteban en el personaje de Mario Conde, Humberto López Cruz estudia la desarticulación gastronómica, y Pablo Sánchez López analiza *La novela de mi vida* (2002) y *El hombre que amaba a los perros* (2009). Conste mi agradecimiento por las lecturas (des)atadas.

Gema Areta Marigó

<sup>3</sup> Leonardo Padura, “A manera de prólogo: escribir en Cuba en el siglo XXI (Apuntes para un ensayo posible)”, op. cit., p. 21.